



www.fao.org

por un mundo sin hambre



El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2009

La ganadería, a examen

El ganado representa el 40 % del valor mundial de la producción agrícola y supone un apoyo a los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria de casi mil millones de personas. El rápido aumento de los ingresos y la urbanización, combinado con el crecimiento subyacente de la población, es el motor de la demanda de carne y otros productos animales en numerosos países en desarrollo. Los factores del lado de la oferta, como la globalización de las cadenas de suministro de piensos, el patrimonio genético y otras tecnologías están transformando aún más la estructura del sector.

El rápido crecimiento y la transformación del sector pecuario han tenido lugar en una laguna institucional. Con frecuencia, la velocidad de los cambios ha sobrepasado de forma significativa la capacidad de los gobiernos y de la sociedad de proporcionar el marco político y regulador necesario para garantizar el equilibrio entre la provisión de bienes privados y públicos. Como resultado de ello se han producido deficiencias sistémicas, que se hacen patentes en los daños ambientales generalizados, la exclusión social y las amenazas para la salud de las personas.

Se está ampliando la brecha: los productores industriales a gran escala proveen a los mercados crecientes y dinámicos, mientras que los pastores y pequeños productores tradicionales, si bien continúan ofreciendo apoyo a los medios de subsistencia locales y contribuyendo a la seguridad alimentaria, corren el riesgo de ser marginalizados. En muchas partes del mundo la transformación del sector pecuario está teniendo lugar en ausencia de una gobernanza sólida, lo que resulta en fallos en el mercado relacionados con el uso de los recursos naturales y la salud pública. Las intervenciones para corregir estos fallos han sido notablemente escasas y, en algunos casos, las medidas gubernamentales han creado distorsiones de mercado.

MENSAJES PRINCIPALES

- El sector pecuario se está expandiendo rápidamente como resultado del crecimiento de la población, el aumento de los ingresos y la urbanización.
- Es necesario tomar medidas decisivas para satisfacer la creciente demanda de modo ambientalmente sostenible y contribuir, al mismo tiempo, a la mitigación de la pobreza y a la mejora de la salud humana.
- Debería mejorarse la contribución del sector pecuario a la mitigación de la pobreza mediante reformas normativas e inversiones adecuadas dentro de un marco de políticas de desarrollo rural más amplias.
- Debería reforzarse la gobernanza del sector pecuario para garantizar que su desarrollo sea ambientalmente sostenible y que se adapte al cambio climático y contribuya a la mitigación del mismo.
- Debe corregirse el descuido de los sistemas de sanidad animal en numerosas partes del mundo y los productores de todas las escalas deben participar en la elaboración de programas relativos a las enfermedades animales y a la inocuidad alimentaria.



Enero de 2010

ISBN: 978-92-5-306215-7

ISSN: 0251-1371

196 pp.

210 × 297 mm, rústica

También disponible en:

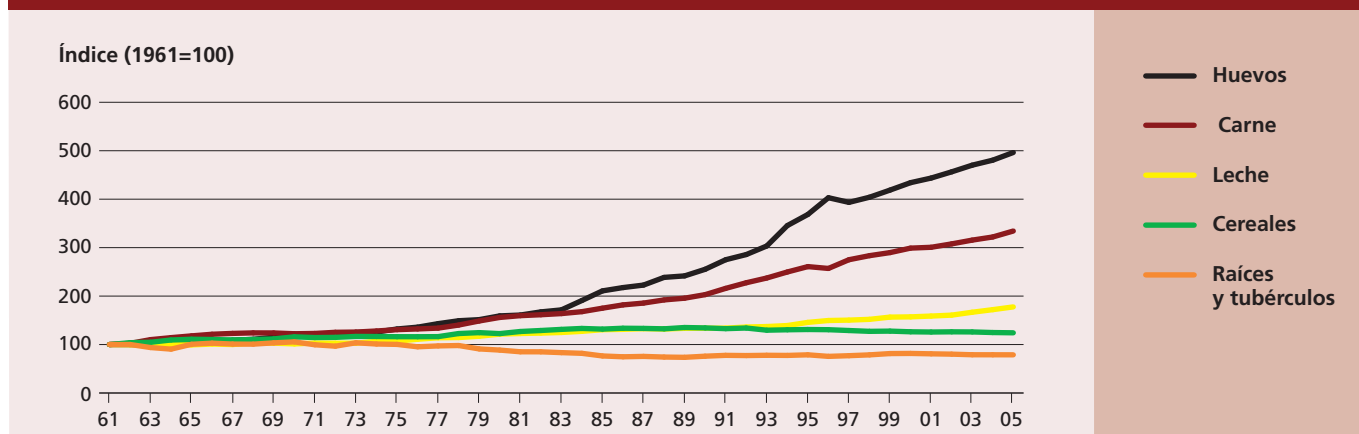
Árabe, chino, francés, inglés y ruso

Materias:

Agricultura, ganadería, desarrollo económico

El estado mundial de la agricultura y la alimentación, la principal publicación anual de la FAO, tiene como objetivo hacer llegar a una audiencia amplia evaluaciones de base científica equilibradas de cuestiones importantes pertenecientes al ámbito de la alimentación y la agricultura. Cada edición del informe contiene un panorama exhaustivo, aunque fácilmente accesible, de un tema concreto de gran importancia para el desarrollo rural y agrícola y para la seguridad alimentaria mundial. Este análisis se complementa con una visión general sintética de la situación agrícola mundial actual.

Consumo per cápita de los principales productos alimenticios en los países en desarrollo, 1961-2005



Es urgente reforzar la gobernanza del sector pecuario con el apoyo de unas inversiones públicas y privadas suficientes. Tres ámbitos importantes requieren la atención de todas las partes interesadas: el aprovechamiento del potencial de la creciente demanda pecuaria para contribuir a la mitigación de la pobreza y la mejora de la seguridad alimentaria; el incremento del uso sostenible de los recursos naturales y, por último, la mejora de los esfuerzos para hacer frente a las enfermedades animales.

El sector pecuario realiza una importante contribución a **la seguridad alimentaria y a la reducción de la pobreza**. No obstante, podría beneficiarse de unas reformas institucionales y normativas sensatas y unas inversiones públicas y privadas considerables dirigidas a: i) mejorar la capacidad de los pequeños productores de aprovechar las oportunidades ofrecidas por el crecimiento del sector; ii) proteger a los hogares más pobres, para los cuales el ganado es una red de seguridad fundamental; y iii) aplicar unas políticas de desarrollo rural más amplias para facilitar la salida del sector de numerosos criadores de ganado.

La producción pecuaria ejerce una creciente presión sobre **los recursos naturales**, a saber, la tierra, el aire, el agua y la biodiversidad. Se deben adoptar medidas correctoras para fomentar la provisión de bienes públicos, como valiosos servicios ecosistémicos y la protección ambiental. Para ello habrá que solucionar la ineficacia normativa y los fallos del mercado y crear y aplicar los incentivos y las penalizaciones adecuados. El ganado contribuye al cambio climático y, al mismo tiempo, es víctima de él. El sector puede desempeñar un papel clave en la mitigación del cambio climático: por ejemplo, la adopción de unas tecnologías mejoradas respaldadas por unos incentivos económicos adecuados puede dar lugar a la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero del ganado.

Algunos servicios de sanidad animal son bienes públicos en el sentido de que protegen la salud pública humana y animal y, por lo tanto, benefician a la sociedad en su conjunto. **Las enfermedades animales** reducen la producción y la productividad, perturban las economías locales y nacionales, amenazan la salud humana e incrementan la pobreza. Los sistemas de sanidad animal se han descuidado en numerosas partes del mundo, lo que ha generado

debilidades institucionales y carencias de información, así como inversiones insuficientes en bienes públicos relacionados con la sanidad animal. Todos los productores de cualquier nivel económico, incluidos los ganaderos pobres, deben participar en la creación de programas relativos a la sanidad animal y la inocuidad alimentaria.

Para solucionar los problemas a los que se enfrenta el sector hay que tomar medidas en todos los ámbitos, desde el local al internacional, pasando por el regional y el nacional. El diseño de un programa de acción apoyado por los gobiernos, las instituciones internacionales, los donantes multilaterales y bilaterales y las partes interesadas de la sociedad civil es un primer paso fundamental hacia la consecución de un sector pecuario caracterizado por una mejor gobernanza, un proceso de desarrollo más inclusivo, unas inversiones proporcionales a la importancia del sector y a los desafíos a los que se enfrenta y una mayor cooperación internacional.